

El Premio Nacional

El premio de los premios literarios es, sin duda, el Premio Nóbel de Literatura. Sin embargo, hay otro premio que desvela más a los escritores chilenos: el Premio Nacional de Literatura. (Se dice que cuando Gabriela Mistral recibió el Premio Nóbel dijo "Muy bien, pero ¿y el nacional?". El Premio Nacional tardó varios años en llegar, lo que robusteció su carácter mítico). Es muy simple: un escritor chileno sin Premio Nacional es un escritor chileno inexistente o al menos incompleto. Más allá de honras y dólares internacionales, los chilenos queremos el reconocimiento chileno oficial, con toma de razón de la Contraloría General de la República, con salud del Ministro de Educación y con ingreso explícito en los planes y programas del Ministerio de Educación Pública. Lo demás es chascota.

Y lo cierto es que casi todos los buenos escritores chilenos se han llevado el Premio Nacional. Son muy pocos los grandes excluidos. Más son los absurdos incluidos, sin ánimo de pegar en el suelo. Y más lamentable que la utilización política del Premio Nacional es haberle dado, en más de una ocasión, el carácter de limosna casi al pie de la sepultura.

Así entonces, lo único verdaderamente sano es otorgar el Premio Nacional de Literatura, como un reconocimiento a la calidad literaria y a la significación para la cultura chilena, a un escritor que pueda recibirlo -y gozarlo- como un acto de aprecio y de estímulo. Con ello se cautela la necesaria dignidad del premio y se respeta la dig-

nidad de la persona del escritor premiado.

Ahora se ha otorgado el Premio Nacional de Literatura 1990 al escritor José Donoso. Doble alegría. Alegría de que el Premio Nacional recupere prestancia y sentido al recaer sobre un escritor vigente y de probada calidad y repercusión en Chile, en el ámbito literario panhispánico y en el ancho mundo, a través de constantes traducciones a docenas de idiomas. Alegría porque José Donoso es una persona a quien hay muchas razones para estimar.

El Premio Nacional de Literatura de José Donoso no genera ningún gran excluido. Quizás genere algunos grandes picados, lo que ya va siendo otra cosa. Nadie desconocerá los méritos de José Donoso. El mayor mérito: haber contribuido a la madurez de la novela chilena y haberle dado visibilidad sólida más allá de la curiosidad del color local, más allá del rango -narrativamente débil y culturalmente dudoso- de mero documento. A partir de Donoso, las novelas chilenas se leen, dentro y fuera de Chile, como meras novelas, lo que, pese a lo obvio, ya es mucho decir.

El Premio Nacional de Literatura, al igual que tantos otros hechos de la vida pública chilena, se va re-encontrando consigo mismo.

Regocijo, dignidad, justicia, sana polémica, son, una vez más, parte de nuestro entorno cultural. Que José Donoso goce su premio, lúcido, contento y lleno de ganas de seguir escribiendo.

Andrés Gallardo

El Sur, Concepción, 30-VIII-1990 p. 3. 000180809

133 1327

El premio nacional [artículo] Andrés Gallardo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gallardo, Andrés, 1941-2016

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El premio nacional [artículo] Andrés Gallardo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile